

EL LECHUZA

SEMANARIO CRITICO, SATIRICO, LITERARIO Y JOCOBO

COLABORADORES
DIVERSOS

ADMINISTRADOR
TROMPIFAY

AÑO I — Suscripción mensual \$ 0 30 — Rivera, 14 de I de 1921 — N.º 16

EL LECHUZA

APARECE LOS VIERNES

Rivera. Enero 14 de 1921.

El mendigo

Un pobre pasaba cerca de mi casa, azotado por la lluvia y por el viento, di un golpe en el cristal de la ventana y se detuvo ante la puerta, que la abrí corrientemente.

Los ancianos volvíamos del mercado de la ciudad llevando a los aldeanos encaramados sobre su carga. Aquel mendigo era un viejo que se colcaba en un hueco debajo de la cuesta y allí esperaba todo el día que se desanublara el cielo triste y que le dieran alguna limosna los transeuntes, tendiendo las manos hacia el hombre y juntándolas para dirigirse a Dios. Me compadecí de él al ver que llovía torrencialmente, y le dije: —Entrad y os calentareis al fuego. Como os llamais? Me contestó: —Me llamo pobre. Le cogí por la mano y le dije: —Entrad buen hombre. Entró y le di una taza de leche. El pobre anciano tiritaba de frío. Mientras me hablaba casi sin oírle, le respondía automáticamente, absorto en mis pensamientos. —Quitad la ropa que está empapada, y extendela delante de la chimenea. Entonces se acercó al fuego. Su capa que años atrás fué azul, estaba completamente hecha jirones: la extendió donde yo le dije y apareció brillantes por sus mil agujeros, que resplandecían con las llamas del fuego del hogar, su capa, que cubría el hogar, parecía un cielo negro sembrado de estrellas: mientras se caba aquel andrújo, del que goteaba el agua, pensaba yo que aquel hombre pasaba la vida rezando, y creía ver el paño burdo de su capa salpicadas de constelaciones.

Victor Hugo

La vergüenza

Dijo un antiguo escritor que la vergüenza debía estar reñida siempre con la moral... quizá si el antiguo escritor a que me refiero hubiera asistido a la Plaza Rio Branco, en la noche del viernes, hubiera

podido afirmar categóricamente lo dicho. Individuos que llegan aquí en Rivera y que sin tener referencias de su vida pública y privada y por que vienen vestidos regularmente y son «graciosos», nuestros centros les abren las puertas siguiéndolo después el ejemplo las casas de familia y para más tarde volverse el *pasatiempo* de las niñas de bien.

Es a todas veras vergonzoso que un individuo que ha cursado facultad, se sienta con dos *caga tintas* en compañía de prostitutas, en plena Plaza Rio Branco del lado de la calle Sarandi, a las 9 de la noche, en compañía de *cocoltes* de arrabal. Mas aún, en compañía de mujeres que ejercen la *trata de blanca*, de lo cual tiene pleno conocimiento la policía y a lo cual hace la vista gorda, permitiéndoles que salgan de sus covachas tan inundadas como sus actos, de paseos, a toda hora del día o de la noche.

Desgraciadamente estos caballeros que se pasean con tales mujeres *haciéndose los graciosos* son los niños mimados de nuestra sociedad. El Club Caxexiral de Livramento, obrario con mas criterio que toda la sociedad riverense, ha cerrado sus puertas o uno de estos *misticadores y farzantes sociales*.

Rivera por su decoro y por su propia vergüenza tiene el deber ineludible de hacer caso omiso a esta clase de tipos, a los que trata como verdaderos caballeros y no son mas que *macrotis* del arrabal.

Lechuzón de orejas

El leñador furtivo

—¿Que daño te he hecho?—exclamaba un árbol al ver desgajados a hachazos sus ramas injeriosas.

—Ninguno,—respondió el leñador,—pero necesito tu leña para calentar a mi familia.

—Tenga Vd. compasión de mí,—decía después el leñador furtivo al ser preso por el guarda.—¿Que importa la falta de un puñado de ruinas en un bosque tan frondoso?

—No se notará la pérdida;—respondió el guarda—pero yo cumplo mi oficio—del cual viven los míos.

—Vas a morir,—decía un poco

después un mozo de aspecto feo, roz despertando al guarda, que dormía bajo un árbol y apuntándole con su propia escopeta. Por tí fué mi padre a presidio; resa el credo.

—¿Y que provecho vas a sacar con mi muerte?—exclamó temblando el guarda.

—¿Que? Gardarme tu escopeta y quedarme con tu ropa, ¡Muere! ¡Picare!

—¡Oh! señore!—dijo llorando el asesino del guarda cuando el verdugo se disponía ahorcarlo de la rama de un árbol. Soy muy joven. Prometo arrepentirme.

—Nada podemos hacer por tí,—dijeron los sayones, pasándole la cuerda al cuello—estás condenado y debes morir pendiente de esa rama.

—¿Sabes—dijo una urraca al árbol, cuando se alejaron los verdugos, por que han ahorcado a ese mozo? Pues todo proviene de las ramas que te cortó su padre el año pasado para encender la chimenea.—¿Es posible?—respondió el árbol. Si aquellos hachazos me fueron tan provechosos que el año siguiente tuve otras ramas mejores más hojas y más frutos.

—Pues así son los hombres. Hacen una cadena de males de lo que la naturaleza convierte en provecho y beneficios.

José Fernandez Bremón.

Lechuceando

A la verdad que con estos calores todo el «camotito» social se encuentra alborotado. Personas hay que por un *guitane allá esas pajas* se bautizan con sendos golpes de puño o sacan del artefacto que se llama boca, una lengua viperina de tres o cuatro cuartos de largo.

La otra noche un jovenzuelo, yo no quiero decir que sea Marsel, con tanto alegre y confiado pensando en quien sabe que paraísos y castillos de ilusiones, cuando alia que rer, toca distraídamente con la mano en la puerta de un *casco*, quien saliendo apr suradamente, *suelta el tra pa* peor que una mamá política, y

le da una caravana de títulos al joven, que a cualquiera de nosotros nos pondría de punta, o nos dejaría como carne de gallina... El joven no respondió y hoy se encuentra sano y salvo...

La novia de Arturito, aquella que tiene mucha arena almacenada y mucha nariz por almacenar, protesta y hecha pestes contra los *lechuzas*. Dices las malas lenguas que la mamá la ayuda. ¡Que impertinente! ¡Para que se meterá la parie, si «Jo vinessa nao torna piu»?

Un memorable cuarteto, formado por uno que tiene mucha plata otro cuyo cabeza es una bocha, o por un tado con un gil o bobo y uno que llegara a ser comisario pues desde joven toca el pit y se entrena bar baramente, seguian la otra noche, por la calle Sarandi a dos *conarios* *volditiles*... Pero los *congrios* volaron y... «Lauratte onui esperanza»...

Un palo de teléfono, educacionista y lenguaraz se mete en lo que no le incumba en los amores de una morenita de los contornos de su casa. El *coco*, dice que si le llega a es tropear la factura, él le estropea el *escribo* que así sea.

Amén.

Lechuza I

¡MUERTO!!!

Días atrás dejó de existir en esta bajo el terrible *suicidio ahorcamiento* (o sea, el *caemiento*) uno de nuestros *lechuzas* que en vida se llamó B. (esta noticia debe causar alegría, a los *cola de paja* que *puhulan el aire ambiente* de este bello país, pues siempre es un *lechuzas* menos para *lechucearlos*. El *lechuzas* que suscribe, encargado de vigilar las novedades, de aquella reunión, llegó a *lechucear* a... J. Reheman, o sea el *Terrorista*, queriendo implantar el terror a la concurrencia, siendo su primera víctima la Sta. C. P. parabienes señorita, peor es nada pero... y B. M.?

A la Sta. E. D. dando *carão* a un joven, cuando se inició la *sección baile*, dando como disculpa, que no bailaba... después salió a bailar con el novio? ¡Que hermosa Sta. se apuntó un *poroto!* ¿Porque no contrata la *orquesta*, R. Firpo, y baila hasta que se canse así no va a las reuniones a hacer *pipetones*?...

A una dama, muy *presunida* convirtiéndose su abanico, en competidora a la hélice de *firmas* de Birsso... por la forma de evolucionar, y bien que competía *pa labra!*...

A unas Stas. *punjiendo* musas

y escondiendo, en un cajón de un aparador, pero mas tarde unos *melindrosos* que las habian *campañeados* suspendieron con las mismas dejando a las citadas *«punguistas» na ora veja*... Después... después... la despedida al muerto... *lágrimas* acompañamiento... cada cual a su casa... *feito y felio*... pegó un *graznido* y *rayó* el...

Lechuza II.

Fué un recuerdo.

Para A

Fué un recuerdo maldito... un recuerdo que atormentó su espíritu de loco durante un tiempo inmensamente largo... Fué un recuerdo que carcomió lentamente su alma de anacoleta y loco y lo hizo malo, inmensamente malo, unicamente comparable con una fiera del bosque... *hambrienta*... *Sarcástica*

Fué un recuerdo que por mucho tiempo hizo azotar continuamente su rastro la mano invisible de un destino quizá de un arrepentimiento. fué un recuerdo, imborrable e inafable a la vez que en el silencio de la noche, mas de una vez, le hizo verter *lágrimas* de amargura y de dolor...

Fué el recuerdo si de aquel cariño de antaño, de aquel cariño que parecia interminable e infinito, que se esfumó como un raso de luna sobre las aguas en una noche tibia de un Abril florido.

Fué un recuerdo que como toda las cosas nació para morir... pero es probable, muy probable que cual un nuevo Jesus del Gólgota vuelva y se encarne en el ser que tanto amamos, al saber que han emprendido hoy, recién hoy, lo inmensamente pura y casta que hubiste sido...

Bi n dijo un poeta que «la sombra queda... y la calumnia pasa»

Pasimaria

PEDREGULLO . . .

¡Atrevidos! ¡Descortes!

En la noche del lunes, tres juvenuelos y mequetrefes, al ver que unas Stas. se dirigían a un banco de la Plaza Río Branco, *nuestros heroes de cartón*, depurados payasos de una Sociedad Carnavaleca que se llama *Sociedad Rirrense* apresuran el paso y en el momento en que las señoritas iban a sentarse, ellos, de *puro grasiosos* se tiran por detrás del banco y se sientan... Estos niños *minados* no pasan de simples *atrevidos* y *descortes* que muestran bien a las claras la poca por no decir ninguna educación que han recibido.

Parce hasta mentira, q los ne-

nes de bien, cedan el lugar y se sienten con ramerás en plena plaza y nieguen y *usurpen* el asiento a unas Stas

¡Es el colmo de la desvergüenza!
Lechuzón de orejas

SE DICE . . .

Que El *Lechuza*, este *centromitido* *lechuzas*, sabe muchas cosas vergonzosas de varias Stas. que se tienen por tales

— Que Dan Bartolo, el feliz don Bartolo B vá diariamente al tambor del prado a esperar su *piccola*.

— Que ojo Don *Lentejas* ama a los que si lo sabe el papá de la mena le dejará las espaldas del color de los lentes

— Que por ahí dicen la gente que Seleguin anda vacante *por abajo y por arriba: por atras y por delante*.

— Que el domingo en el cine una Sta. *lechuceaba* y que *lechuceada!* a un rubio que usa corbata *popitón*

— Que no habrá visto a su pepito que la estaba también *lechuceando?*

— Que mira mucho al abismo el que se dedica a *orcar perros*.

— Que anda tolo *cabrero* y por ahorcarse a si mismo.

— Que dias pasados se tragó una manga de camiseta.

— Que no hay efectos sin causas, ni causas sin efectos.

— Que un Araujo parla con *Beban* que yo pago? ?!

— Que deseamos sacarle a dicho *almofadinha* un molde de los zapatos de los 7 colores del arco iris, que lleva

— Que A. P. andaba destilando veneno en la noche que la Sta. E. M le hizo el amor a este para *filarle* una *escarapela*.

— Que la *escarapela* le costaba 0,20 (M. N.) y con esta crisis segun él... si es de indignarse...

— Que A. Caballero emprendió nuevas aventuras amorosas, en busca de *acicates?* ojo con la *castrilla randa*.

— Que hace mas ruido que las narices ¡Inocente!

— Que la Sta. M. T. el domingo obligó a su *«piba»* M. a cruzar con ella por la calle S. Lucia, para que lo viera su *«picola»*...

¿Celos... o que? ... Está bien que tenga celos pero eso lo tiene obligado a que se pare en la *«qui*

na... no pega verdad?

—Que la Sta. Eusebia salga a la calle... que los lechuzas, no es tanto como lo pintan... y más que lo pide Adolfo...

—Que la Sta. C. P. en compañía de la de S. dejen al sordo dormir la siesta tranquilo.

—Que a lo mejor el sordo la procede de contendencia.

—Que como la economía es la base de la fortuna, yo economizo tinta para el próximo número y diciendo eso me abro y les digo chau!

Lechuzas III

PREGUNTAMOS

Si el portentoso alumbrado que existe en el centro de la plaza Flores (alias corralón obierto) es de tan alto costo que el Honorable Concejo no pueda pagarlo sin recurrir al auxilio de los cándidos vecinos de dicha plaza como actualmente lo han hecho.

—¿Qué!.. no tendrá fondos el Concejo?

—Si podrá tener fondos!.. y bien amplios. —¿Estamos?... Y si no es-

tamos, averigüelo...

Lechuzón en cáscara

IDEAL DE LOS LECTORES

Es mi ideal un morocho que vive en el barrio cuartel es muy amante de las flores y tiene un hermoso jardín del cual amenudo me regala flores.

Morocho Apasionado

Ojos de lince es mi ideal, empleado en la casa Gomez del cual estoy locamente enamorada.

Una que no creyó

Mi ideal es un hermoso morocho zapatero, que vive en la calle Brasil, tiene unos inmensos ojos negros capaz de enloquecer al corazón más insensible.

Rubia apasionada

Es mi sueño dorado el hombre que reuna las siguientes condiciones: Periodista y poeta, rubio y delgadito, pero ante todo que pase los cincuenta años y sea Madrileño. ¿Lo encontraré?...

Brasilera del Barrio

SE DESEA SABER

El paradero de cierto librito de las minas y lecturas verdes, y por tal motivo vergozosas, el cual en sus páginas, dá a conocer el dolo la degradación y el vicio de la clase licenciosa de par que muestra en su plena desnudez las tan inmundas como repugnantes orgías *afrodisíacas* a que se entregan los desheredados, tratados en verdaderos concursos de la sociedad pues solo tenemos conocimiento que el indicado librito fué adquirido en una librería por la digna Srta. de A. y que el mismo anda en manos de las niñas de L.—S. M.—M. U. B.—Y. L. y E. inimitables de la mencionada Srta. A.

Así es que a la persona que nos de razones al respecto, la redacción de este periódico en cierto punto esta caclonista le obsequiará con varios kilos de agradecimiento en grano.

PAGINA LITERARIA

ADELANTE!

Al señor L. Lopez Alvarez Afectuosamente.

Es dura la verdad y si tropieza, Más grande herida ha de inferir al mundo: Por lo tanto no juzgues de torpeza A mi modo de hablar claro y profundo...

No pretendas, en esa cumbre yerms Buscar la dicha que es trabajo vano, Conforte la razón tu mente enferma, Y has de observar que es mas fecundo el llano

Es cierto que en la vida, faltamente, Hay dias negros de acritud y de hiel; En que la chusma ruin e irreverente Se mofa de ellos cual de Dios Luzbel.

Pero a esa lepra que nos hiere tanto Y que penetra al corazon tambien, No imagines que con triste llanto, Lograrás convencerla por tu bien.

Dice Dios que triunfa aquel que implora, Yo digo que implorar es cobardía; El triunfo es de aquel quien atesora, Soberbia, amor, justicia y rebeldía.

Yo amo al bien, por eso al mal me allego, Con todo el furor de mis dolores: No con cara de humildad en son de ruego Sinó para confundir los detractores.

Y he de seguir con la frente herguida Abriendo brecha; y si caigo en la batalla,

Abre dejado en el punto de partida, La luz que ha de cegar a la canalla.

No desmayes jamás! lucha y desdena La cruz pesada que llevais a cuesta Moises no viendo el agua de la peña Se vuelve airado y otro golpe a cesta.

No desmayes! Contra la turba Idiota, Esgrime la virtud que va contigo; Apelar al suicidio en la derrota Es darle triunfo y gloria al enemigo.

Arranca como yo de tu pasado! Todo el recuerdo de el primer amor: Y si el laud está depedazado, Forja una lira en el yunque del dolor.

Deja un momento el rítmico mormullo, Da cuanto vibra de ti al rededor; Que quien tiene alma tambien posee orgullo Y en ese orgullo fundado está el valor.

No mendigues amor más que del niño; Pulsa tu lira de justicia avara; A esa lepra social quis vá de armiño Vestida y, en loco desaliño

Con tus versos escúpela en la cara!

Gabriel Tild

A la Srta. Lucila Vargas

Lleno está el mundo de penas y de cargas que no se hacen penosas

al saber que en él hay niñas preciosas y que una de ellas es, Lucila Vargas

¿Porque mi mente embargas con ese rostre de jazmin y rosa? ¿per que te me presentas tan hermosa? me miras, me sonríes y me lanzas?

Yo no puedo sufrir esas destinas, yo me abrazo el fugor de tu mirada pero ¿puedo estar yo de parabienes si en mi presencia veo tu alma holada? ¿contentate nomás, con lo que tienes! Eso me dices y no me has dado nada

Joaquin Díez Canedo

Rivera. Enero 1921.

¿...?

A pedido de la gentil Sta. A. G para el joven P. R. Riso

Ante la impabilidad de mi existencia Te apreciabas tu cual una estrella Y fuistes para mi alma, consistente En el cambio de afectos. Mi queirella

Tu la supistes comprender y amar Y yo te supe amar y comprender Luego, el destino vino a arrebatarte Tu caro afecto a mi alma de mujer

Te supe amar, te quisó y aún te quiero ¿Com es posible amar como te amaba. Como es posible ser que yo te olvidé?...

Sin embargo te amo sin que nita De la esperanza un átomo sincero En este amor que te habe idealizado

«El Oasis» 1921

Sensitiva

SEÑORÉS

EL TIEMPO ES ORO

¿QUEREN VESTIRSE BIEN? vista-se por la Sastreria IDEAL de UMBERTO SELEGUIN que les proporciona el 15 o/o de rebaja.

ULTIMOS MODELOS

CASIMIRES ESPECIALES

TRABAJOS GARANTIDOS

Agraciada esquina Reyes

RIVERA

CASA GEORGE NORMEY

Fábrica y Bazar de Calzados

UNICA CASA QUE FABRICA TODA CLASE DE CALZADOS TANTO PARA HOBRES COMO PARA SEÑORAS
Primera en medidas de cualquier tipo y modelo

En la linea divisoria

GRAN ALMACEN RIO BRANCO

De los hermanos Tubino
Tienen ricas marmeladas
Conservas recién llegadas
Buena caniña y buen vino
Buenas grasas, buen tocino
Azucar, verba, carbón
Embutidos y jamón
De marca recomendada
Aprovechen la bolada
¡Señores! es la ocasión.

Sastre diplomado en la Academia
BERNARDI
de Buenos Aires



Ricardo González hijo

Se ofrece para cualquier trabajo de su profesión

Agraciada entre Brasil y Uruguay
RIVERA

Barbería VARGAS

Calle Brasil: Esq. Uruguay

Es la casa de Rivera de más gusto y mejor trato que sirve bien y barato A todo gusto y manera.

Molke y Cía.

Hoy es el tema del día
Por su venta colosal
La gran firma comercial
De Juan Molke y Cía.
Confección, ferretería
Tienda, almacén y bazar
Muebles para conformar
Al cliente más presumido
Es completo su surtido
Apresurense a comprar.

